

no dilatase el remedio por lo que queda dicho, y así mandó *Moteczuma* por parecer de *Tlacaellé*, que del bastimento que había recogido se hiziera cada día tanta cantidad de pan y otra tanta de *atole* y que tantas canoas entraran con el dicho pan y *atole*, y mandaron que todo esto se repartiase entre los pobres y gente necesitada solamente, y que el pan viniese hecho *tamales*, y que cada tamal fuese como la cabeza de un hombre, y que no se trajese maíz en grano ni hubiese saca dello para otra parte, so pena de la vida: dado este mandato empezó á entrar en México veinte canoas de pan y diez de *atole* cada día, el Rey puso regidores y repartidores deste pan, los cuales recogían toda la gente pobre de todos los barrios, viejos y mozos, chicos y grandes, y repartíanles el pan conforme á la necesidad de cada uno, y á los niños aquel *atole*, dándoles á cada uno una escodilla grande dello.

Pasado un año que el Rey daba este sustento, vino á tanta estrechura el año siguiente y disminución de sus troyes, que el Rey no se podía sustentar, y así avisado de sus mayordomos cómo ya sus graneros reales se iban acabando, mandó juntar todos los de la ciudad, viejos y mozos, hombres y mujeres, y hízoles un último banquete de lo que restaba del maíz y de las demas semillas, y despues que hubieron comido, mandólos vestir á todos, y al cabo les hizo una lastimosa plática consolatoria, la qual acabada empezaron los indios á dar grandes gemidos y á derramar muchas lágrimas.

Viendo que ya no tenían remedio, dieron en irse y dejar la ciudad á buscar su vida, y acogíanse á los pueblos que entendían hallar hombres poderosos y que los sustentasen, y vendían los hijos, y daban por un niño un cestillo muy pequeño de maíz á la madre ó al padre, obligándose á sustentar al niño todo el tiempo que la hambre durase, y muchos de los que se iban á otros pueblos se caían muertos por los caminos, arrimados á las.....

NÚMERO 2. (*)

NOTICIAS RELATIVAS A LA CONQUISTA DESDE LA LLEGADA DE CORTÉS A TETZUCO
HASTA LA TOMA DEL TEMPLO MAYOR DE MÉXICO.

sin que en todo caso se viniessen y dejassen odios pasados. Y así que *Iztlilxuchitl* que á esta causa le avisaron que *Cortés* y sus amigos venían por aquella senda del atajo y que habían de salir por donde ya se dijo, luego á la

(*) Lo que sigue hasta concluir este capítulo aparece como tachado en el original.—N. D. E.

hora se partió á la vuelta de *Tetzcuco* y en esto *Cohuanacotzin* y los demas sus hermanos que también les avisaron de la venida y por donde salieron á encontrar á *Iztlilxuchitl* el qual le toparon que iba con su gente cerca de *Tepetlaotloc* donde se abrazaron que fué la primera vez que se habían visto despues de las disenciones como ya está tratado, y allí trataron de muchos negocios y *Cohuanacotzin* dijo lo que pasaba en México y como el Rey *Cacama* su hermano estaba allí y *Moteczuma* su tío le había cometido el recebimiento de los españoles, y que él había venido en orden de su hermano á apercebir en la ciudad comida y regalos para si acaso quisiesen venir por allí, y pues que ya tenía nueva cierta que habían de venir á salir por aquel camino, era de parecer que los recibiesen y convidassen á su ciudad y el *Iztlilxuchitl* que como deseaba dijo que sí y así los rescibieron.

CAPÍTULO...—que trata de cómo IZTLILXUCHITL y sus hermanos rescibieron á los cristianos, y lo que ordenó MOTECUZUMA en México, despues que supo de su venida en TETZUCO.

Alegres los españoles de ver desde lo alto de la sierra tantas poblaciones etc., hubo algunos pareceres de que se volviessen á *Tlaxcallan* hasta que fuesen mas en número de los que eran, pero el *Cortés* los animó y así comenzaron á marchar la vuelta de *Tetzcuco* y se quedaron aquella noche en la serranía, y otro día fueron caminando, y á poco mas de una legua llegaron *Iztlilxuchitl* y sus hermanos con mucho acompañamiento de gente, de la qual se rezeló al principio *Cortés*, pero al fin por señas y por intérpretes supo que venían de paz con que se holgó mucho, y ellos llegaron á los cristianos y como les enseñasen al capitán, *Iztlilxuchitl* se fué á él con un gozo increíble y le saludó conforme á su usanza, y *Cortés* con la suya, y luego que lo vió quedó admirado de ver á un hombre tan blanco y con barbas, y que en su brio representaba mucha majestad, y el *Cortés* de verle á él y á sus hermanos, especialmente á *Tecocoltzin* que no había español más blanco quél, y al fin por lengua de *Marina* y de *Aguilar* le rogaron que fuese por *Tetzcuco* para regalarle y servirle. *Cortés* agradecido admitió la merced etc., y que para allá dejaba el tratar la causa de su venida; y allí á pedimento de *Iztlilxuchitl* comieron *Cortés* y los suyos de los regalos que de *Tetzcuco* les trajeron, y caminaron luego á su ciudad y les salió á rescebir toda la gente della con grande aplauso etc. Hincábanse de rodillas los indios y adorábanlos por hijos del sol su dios, y dezian que había llegado el tiempo en que su caro emperador *Netzahualpitzintli* muchas vezes había dicho. Desta suerte entraron y los aposentaron en el imperial pa-

lacio, y allí se recogieron, en cuyo negocio los dejaremos por tratar de las cosas de México, que por momentos entraban correos y avisos al Rey *Moteczuma*, el qual se holgó mucho del recebimiento que sus sobrinos hizieron al *Cortés* y mas de que *Cohuanacotzin* y *Iztlilxuchitl* se hubiessen hablado, porque entendia naceria de aquí el retirar *Iztlilxuchitl* la gente de guarnicion que tenia en las fronteras; pero de otra suerte lo tenia ordenado Dios.

CAPITULO. . . . — como *Cortés* declara á *IZTLILXUCHITL* por lengua de los intérpretes la ley evangélica, y como se bautizó con sus hermanos y madre y gran número de gente, y del consejo que *MOTECUZUMA* tomó en México y lo que resultó.

Agradecido *Cortés* al amor y gran merced que de *Iztlilxuchitl* y hermanos suyos habia recibido, quiso en pago por lengua del intérprete *Aguilar* declararles la ley de Dios, y así habiendo juntado á los hermanos y á algunos señores les propuso el caso, diciéndoles como supuesto que les habian dicho como el emperador de los christianos los habia enviado de tan léjos á tratarles de la ley de Cristo, la qual les hacian saber que era etc. Declaróles el misterio de la creacion del hombre y su caida, el misterio de la trinidad y el de la encarnacion para reparar al hombre, y el de la pasion y resurreccion, y sacó un crucifixo y enarbolándole se hincaron los christianos de rodillas, á lo qual el *Iztlilxuchitl* y los demas hizieron lo propio, y declarándoles luego el misterio del bautismo y rematando su plática les dijo que el emperador *Carlos* candolido dellos que se perdian les envió á solo esto, y así se lo pedia en su nombre, y les suplicaba que en reconocimiento le reconociesen vasallaje; que así era voluntad del papa con cuyo poder venian, y pidiéndoles la respuesta, respondióle *Iztlilxuchitl* llorando y en nombre de sus hermanos que él habia entendido muy bien aquellos misterios y daba gracias á Dios que le hubiese alumbrado, que él queria ser cristiano y reconocer su emperador, y pidió luego el cristo y le adoró, y sus hermanos hizieron lo propio con tanto contento de los christianos que lloraban de placer, y pidieron que los bautizasen, y el *Cortés* y clérigo que allí habia le dijeron le instruirian mejor y le darian personas que los instruyesen, y él respondió que mucho de norabuena aunque les suplicaba se le diesen luego, porque él desde luego condenaba la idolatría y decia que habia entendido muy bien los misterios de la fee. Por lo que al oír que hubo muchos pareceres en contrario, se determinó *Cortés* á que le bautizasen y fué su padrino *Cortés* y le pusieron nombre *Hernando* (*)

(*) Así en el original, pero creemos que debe ser *Cárlos*, segun el contesto. — N. D. E.

Lám. VII



Lám. XIII

